

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY  
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

## JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

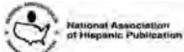
DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN  
Lázaro Serra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654  
Middlesex County ---- (908) 352-6619  
Essex County ----- (201) 352-7448  
Hudson County ----- (201) 866-7754  
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA



**Encienda una Vela**  
Por: **Stephanie Raha**  
Editor in Chief



## Practicando la paciencia (1)

*"Es mejor ser paciente que poderoso. Es mejor ganar control sobre ti mismo que sobre ciudades enteras". Proverbios 16:32*

A usted no le gusta esperar. Eso forma parte de su naturaleza humana. Cuando somos niños, queremos ser adolescentes. Los adolescentes quieren estar en la universidad. Los estudiantes universitarios quieren estar en el mundo real. Pareciera que los seres humanos estamos fabricados para desear nuevas metas sin haber podido disfrutar aún el logro que antecede. Esto forma parte incluso de la vida cotidiana, donde la tecnología moderna permite que rara vez tengamos que esperar por algún capricho.

¿Quieres ver una película? Pues la bajo del internet inmediatamente. ¿Quieres leer un libro? Lo descargo del e-reader y comienzo a leerlo de inmediato. ¿Tienes una pregunta rápida para un amigo? Sencillamente envío un mensaje de texto y probablemente él interrumpirá una conversación real para leer mi mensaje y darle una respuesta.

Nuestro deseo natural de gratificación instantánea se fomenta cada vez más por detallistas como Wal-Mart que garantiza la entrega del producto el mismo día. Asimismo por parte de Fresh Direct, que le facilita adquirir comestibles vía internet y entregados el mismo día. También el caso de Disney World que vende un boleto electrónico con el cual usted no necesita hacer fila para disfrutar de sus atracciones.

Narayan Janakiraman, un profesor de marketing en la Universidad de Texas, ha realizado estudios sobre el efecto de la satisfacción inmediata en nuestra sociedad. Y concluye: "La necesidad de satisfacción inmediata no es un asunto nuevo, pero nuestra expectativa de lo 'instantáneo' se ha acelerado y por tanto nuestra paciencia ahora resulta más delgada".

Este es un fenómeno tan importante que se ha acuñado una frase: La cultura de la impaciencia. Desde el punto de vista clásico y resulta un hecho curioso- lo contrario u opuesto a la paciencia no fue llamado impaciencia sino ira. Esto es comprensible, ya que a menudo sentimos ira, resentimiento e indignación cuando estamos frustrados.

Michael, un diseñador gráfico de unos 50 años, cierto día estaba descargando un video a su iPad. Él confesó: "Recuerdo que me parecía demasiado tiempo bajar el video. Yo estaba furioso y pensaba enviar una queja porque estaba harto de perder tiempo. Podía jurar que me había tomado un minuto. Me quedé asombrado cuando vi que fueron apenas 14 segundos. Entonces me di cuenta. Yo iba a quejarme por un minuto. Simplemente por un sólo minuto. Ahora trato de recordar el incidente cada vez que estoy a punto de perder la paciencia."

## Enterrando el Memorial Day 2020

Por Paul G. Kengor

Las calles estaban vacías. Nadie marchando. Las bandas no estaban tocando. Sin música, sin saludos de 21 rifles. ¿Dónde estaban los veteranos cojeando con sus uniformes militares?

Las banderas ondeaban en el tribunal y se alineaban en las calles, pero las aceras no estaban llenas de espectadores jubilosos, que agitaban banderitas y animaban a sus héroes. ¿Dónde estaban los autos con veteranos de la Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam? ¿Dónde estaban los soldados más jóvenes con camuflaje del desierto de las recientes batallas en Irak y Afganistán?

Eso fue lo que vi el lunes 25 de mayo de 2020, Día de los Caídos (Memorial Day), cuando viajé con mis hijos al pequeño Mercer, Pensilvania, que cada año organiza un desfile anual para dicha fecha. Es el tipo de desfile que se ve en tantos pueblos pequeños de América: los alces, la Orden Moose, los Caballeros de Colón, la asociación de Veteranos de Guerras Extranjeras (VFW, sus siglas en inglés), las bandas de la escuela secundaria, los puestos de conos de nieve, los grupos de iglesias, las banderas en todas partes. He estado asistiendo por más de 20 años. Y, sin embargo, este año no.

Para el Desfile del Memorial Day de Mercer 2020, el año de la pandemia COVID-19, las calles estaban inquietantemente vacías. El desfile fue cancelado. Y no sólo en la pequeña Mercer, Pensilvania, sino en muchos pueblos pequeños de todo el país. Tomemos Massachusetts, que tiene una de las tasas de infección por COVID-19 per cápita más altas: el Memorial Day en Massachusetts este año no tuvo precedentes y fue irreconocible. De hecho, en el mejor de los casos, era virtual, realmente una realidad virtual.

"El estado, al igual que la mayoría de las ciudades y pueblos, reconocerá el Día de los Caídos este año en un formato virtual, para mantener el distanciamiento social, en medio de la pandemia por el virus corona", informó The Salem News, "pero aún permitirá que el público honre a los miembros de las Fuerzas Armadas, que hizo el último sacrificio", agregó el medio de comunicación.

El viernes por la noche del fin de semana del Memorial Day, se inició una serie de eventos, con "observancias virtuales", en las casas de los soldados en Chelsea y Holyoke, seguidos de una iluminación coordinada en todo el estado de edificios públicos, puentes y parques, el domingo 24 se mayo por la noche, concluyendo con un programa del "Día de los Caídos". Eso salió al aire el lunes 25 de mayo.

En cuanto a ese programa del Día de los Caídos, no fue mucho para celebrar. En ciudades como Ipswich y Wenham, a diferencia del resto del estado, lo mejor que pudieron lograr fue "iluminarse en oro" (como sea que parezca) varios ayuntamientos y edificios públicos: oro para invocar la solidaridad con las familias de Gold Star en todo Massachusetts.

En Danvers, fueron un poco más innovadores. Una caravana rodante de automóviles salió a las calles, por la ruta del desfile abandonado, a partir de las 9:00 am de aquel lunes. Esto fue seguido por una "transmisión de ceremonia virtual", transmitida en la estación de cable de acceso comunitario local de la ciudad, a las 10:00 am, luego publicada en YouTube, Facebook, etc.

El concepto de caravana de autos parece haber sido emulado en otros lugares. Un amigo mío participó en la planificación del desfile anual del Día de los Caídos en Linglestown, Pensilvania, a las afueras de Harrisburg. La Legión Americana se conformó con un "servicio conmemorativo socialmente distanciados" en la plaza de la ciudad, después de lo cual los miembros de la legión y los veteranos de la Segunda Guerra Mundial saltaron en vehículos y recorrieron la ruta del desfile hasta algunos vecindarios.

Lamentablemente, mi amigo me informó la semana pasada que el tan esperado centenario del desfile estaba en peligro, un desfile que comenzó en

**(Pasa a la Página 6)**

Estamos viviendo en esta cultura de la impaciencia. Los expertos se preocupan por cómo afecta no sólo los pequeños momentos de nuestras vidas sino además como influye negativamente en decisiones a largo plazo tales como el ahorro de dinero o respecto a la creciente proliferación de los llamados medicamentos de estilo de vida que modifican pensamientos y comportamientos que antes solían ser aceptados como variaciones humanas de tipo normal.

Esto plantea una gran pregunta. Queremos que todo lo bueno suceda de inmediato. ¿Pero la gratificación instantánea resulta buena para nosotros? ¿Vamos a estar listos para los grandes logros cuando los conseguimos?

*"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el Eterno. Como es más alto el cielo que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos."*

- **Isaías 55: 8-9**

## La poco conocida unidad de infantería mexicano americana de la II Guerra Mundial

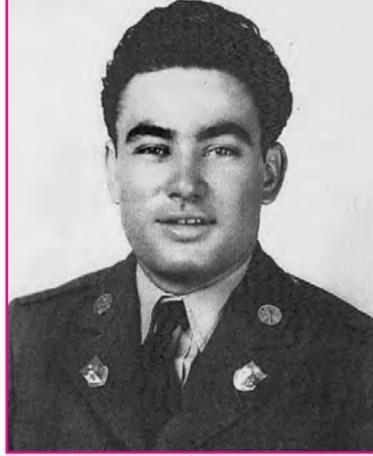
(Artículo sobre una historia de guerra escrito por Dave Gutiérrez)



Gabriel Salazar



Ramón G. Gutiérrez



Manuel Rivera



John L. Chapin

Hay varias unidades únicas de la Segunda Guerra Mundial que han sido bien documentadas. Las historias de todos los aviadores Tuskegee afro-americanos y de la unidad japonesa-americana de la infantería número 442 se pueden encontrar en libros y películas. Ahora, los hombres que sirvieron en la unidad de infantería de la Armada de los Estados Unidos, finalmente están recibiendo reconocimiento por su servicio.

Una unidad original de la Guardia Nacional fue compuesta enteramente por mexicano-americanos de barrios en Texas. Los hombres que sirvieron en la División 36, Regimiento 141, segundo Batallón, Compañía E estuvieron involucrados en algunas de las batallas más cruciales de la Segunda Guerra Mundial durante la Campaña Italiana.

El regimiento 141 traza sus raíces de nuevo en la Revolución de Texas y es la unidad más larga de la porción de la Guardia Nacional de Texas. La División 36 o T-Patchers, como se les conocía, encabezó el aterrizaje aliado en Salerno, Italia. La unidad vio acción en el Monte Rotondo, San Pietro, y en una de las batallas más polémicas y mortíferas de la Segunda Guerra Mundial, el cruce del Rapido River.

En un lapso de 48 horas, la División número 36 perdió a más de 2,000 hombres en el Rapido River, en enero de 1944. Llegó a ser tan polémico, que después de la guerra una audiencia del Congreso fue llevada a cabo, para ver si se debían tomar acciones en contra de quienes estaban al mando de una unidad que cobró tantas vidas estadounidenses.

El sargento Manuel Rivera, de El Paso, Texas, al describir la carnicería del cruce del Rapido River dijo: "si no te hirieron, si no te mataron, si no te capturaron, entonces no estabas en el río". El sargento Rivera fue herido durante una patrulla de reconocimiento antes del cruce en el Rapido River. Sólo 27 de los 154 hombres de la compañía E que cruzaron el río volvieron con vida.

El comandante de la compañía, John L. Chapin, de El Paso, Texas, fue asesinado en batalla dirigiendo a sus hombres a través del Rapido River. En el año 2000, una nueva escuela secundaria en El Paso fue inaugurada y nombrada en su honor.

Ramón G. Gutiérrez de Del Río, Texas, sirvió en la compañía E como tirador automático para un equipo avanzado. Durante el aterrizaje en

Salerno, el 9 de septiembre de 1943, Gutiérrez y su escuadrón fueron inmovilizados por tanques enemigos y fuego de ametralladoras. Después de presenciar a varios hombres heridos y asesinados, Gutiérrez se apresuró en la línea de fuego de ametralladoras, disparando su rifle automático Browning. Fue golpeado en el brazo, causando que perdiera el rifle. Siguió avanzando hasta la línea de ametralladoras enemigas, las cuales silenció con una granada de mano, matando a tres soldados enemigos. Gutiérrez luego saltó al emplazamiento de las ametralladoras, matando al último soldado enemigo en combate, mano a mano.

Por sus acciones en Salerno, Gutiérrez fue galardonado con la Estrella de Plata por el ejército de Estados Unidos. Gutiérrez se convertiría en uno de los pocos estadounidenses que serían condecorados para su valor en el campo de batalla en la Unión Soviética, durante la Segunda Guerra Mundial. Un observador ruso estaba en Salerno y quedó tan impresionado por las acciones de Gutiérrez, que la Unión Soviética le concedería posteriormente la orden de la Guerra Patriótica en segundo grado.

Cuando se le preguntó por qué tomó la decisión de seguir en la línea de fuego de ametralladoras sin un rifle, Gutiérrez respondió: "pensé que iba a morir ese día, así que no me importaba lo que me pasara". Más tarde, vería la acción en Monte Rotondo, San Pietro, Rapido River, Cassino y Velletri. Capturado en dos ocasiones diferentes, escapó y regresó a las líneas aliadas.

Gutiérrez regresó a Estados Unidos en julio de 1944 y fue dado de baja honorablemente del ejército. Se casó con Consuelo "Connie" Sánchez, quien también sirvió durante la Segunda Guerra Mundial en la Reserva Naval de Mujeres de Estados Unidos. Formaron una familia en Wichita Falls, Texas y San José California. Gutiérrez falleció a la edad de 70 años, en Wichita Falls.

El soldado de Primera Clase Gabriel Salazar, de El Paso, Texas, describió por qué se unió a la Guardia Nacional de Texas, "sólo sé que quería pertenecer a un grupo de hombres jóvenes, cuyas vidas eran parecidas a las mías. Yo sabía que nunca podría encontrar experiencias tan imprevisibles en casa. Mientras describía la escena en Alta Villa, cerca de Salerno, el soldado Salazar declaró:

**(Pasa a la Página 6)**